



PRIMER PERÍODO ORDINARIO DE LA XLV LEGISLATURA
SESIÓN SOLEMNE

PRESIDE EL SEÑOR EDIL

JOSÉ LUIS FALERO
Presidente

♦ **ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, a los diecinueve días del mes de febrero del año dos mil uno, siendo la hora veintiuna, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **SOLEMNE**, bajo la presidencia del señor edil

José Luis Falero

y con la asistencia de las señoras edilas Rossana Reyes, Mirta Mascheroni, Rita Quevedo, Silvia Cabrera, Norma Stéfano, Reina Martínez y de los señores ediles Alfredo Ciriani, Erwin Klaassen, Fredy Fabre, Jesús Pérez, Hugo Poggio, Alexis Bonnahón, Heber Berto, Nelson Hernández, José Pedro Sfeir, Ruben Bacigalupe, Álvaro Pianzola, Carlos Daniel Camy, Danilo Vassallo, Andrés Pinaluba, Daniel Bentancor, Juan Carlos Barreto, Juan Rodino, Elzeario Boix, Carlos Rodríguez, Juan Echegorri, Juan Carlos Alfaro, Washington Miranda, Horacio González y Oscar Ostazo.

Actúa en Secretaría, la señora Norma G. de Noya, como Secretaria.

Asisten, como invitados, Mons. Pablo Galimberti, Obispo de la Diócesis de San José de Mayo; el Tte. Cnel. Emilio Sequeira, Jefe del Batallón de Infantería Mecanizada Nº 6; el Tte. Cnel. Sergio Rico, Oficial de Relaciones Públicas de la División Ejército II; el Insp. Mayor Ángel Fiordelmondo, Director de Coordinación Ejecutiva de la Jefatura de Policía; el señor Comisario Gustavo Zengotita; el Dr. Alberto Casas, Director de OSE; el Dr. Carlos Fajardo, Director de Administración de la Intendencia Municipal de San

José; el Enólogo Francisco Zunino, Secretario General de INAVI; el Dr. Jorge Cerdeña; el Dr. Luis Cairoli; el señor José Teijeiro y el señor Luis Canale.

♦ **FALLECIMIENTO DEL SEÑOR SECRETARIO DE LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE SAN JOSÉ, SEÑOR JULIO C. REBOLLO**

SEÑOR PRESIDENTE.– Está abierta la sesión.

(Es la hora 21)

Sin duda, se nos hace muy difícil dar comienzo a una sesión de este tipo, de estas características. Estamos celebrando esta sesión por entender que le debemos un reconocimiento especial a un funcionario ejemplar de esta Junta Departamental, a Julio Rebollo, un compañero de todos nosotros, un amigo, a esa persona que siempre durante muchos años, a quienes nos ha tocado integrar este Cuerpo Legislativo, hemos encontrado en él un apoyo sincero y honesto. Es sin duda muy difícil, pero a la vez le debemos este reconocimiento y es por ello que, de común acuerdo, todos los sectores políticos hemos decidido llevar a cabo esta sesión solemne en homenaje a él.

Se nos ha ido un gran amigo, un compañero. Se nos ha ido físicamente, pero espiritualmente estamos seguros que está aquí entre nosotros y desde el más allá nos está mirando y agradeciendo, sin duda, este reconocimiento.

Antes de dar comienzo a la parte oratoria, la Mesa invita a los presentes a guardar un minuto de silencio en su memoria.

(Se guarda un minuto de silencio)

SEÑOR PRESIDENTE.— Muchas gracias.

Por Secretaría se dará lectura de algunos telegramas que han llegado a la Junta.

(Se lee:)

"Ante el acto solemne por el fallecimiento del señor Julio Rebollo, Asociación de Usuarios hace presente en tal circunstancia su representante María Curbelo"

Firma Bimba Barreda, Presidente de ADUSS.

"La Junta Departamental de Colonia, le hace llegar su más profundo pesar por el fallecimiento del señor Secretario General Julio Rebollo, haciéndolo extensivo a todo ese Cuerpo."

Firma Gladys Martínez, Secretaria General y Claudia Maciel, Presidenta.

*"Junta Departamental
José Luis Falero*

El Presidente del Frente Amplio, Baltasar Aguilar, expresa por intermedio de la presente, ante la imposibilidad de concurrir a la sesión solemne por encontrarse fuera del departamento sus sentimientos de condolencias frente al fallecimiento del Secretario General de la Junta Departamental, Dn. Julio Rebollo."
Firma el Presidente del Frente Amplio, Baltasar Aguilar.

*" Junta Departamental de Montevideo
Señor Presidente de la Junta Departamental, edil José Luis Falero, hemos recibido con profundo dolor la noticia del fallecimiento del Secretario General, señor Julio Rebollo, por vuestro intermedio queremos hacer llegar nuestras más sinceras condolencias a sus familiares y al Cuerpo que usted preside.
Muy atentamente, Gustavo Fernández, Secretario General, José María Bidegain, Secretario General Adjunto."*

Ha llegado un saludo telefónico del señor Intendente Municipal, Dn. Juan Chiruchi, quien expresa que está regresando de Montevideo y ante la imposibilidad de poder concurrir adhiere al acto de homenaje.

SEÑOR ALEXIS BONNAHÓN.— Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.— Comenzando con la parte oratoria, tiene la palabra el señor edil Alexis Bonnahón, en representación del Partido Nacional.

SEÑOR ALEXIS BONNAHÓN.— Señor Presidente, señores ediles, autoridades nacionales, autoridades departamentales, ex ediles, funcionarios de la Junta Departamental, amigos: esta es una de las sesiones en

las que, justamente, a uno no le gusta hablar. Y cuando recae en nosotros hablar en nombre del Partido Nacional, es aún mayor la responsabilidad.

Vamos a intentar, señor Presidente, brevemente, sin traer nada elaborado, de que fluyan nuestras palabras, con sentimiento, palabras que de alguna manera muestren el sentir de una colectividad política representada en este Cuerpo pero, por sobre todo, de seres humanos que hemos compartido tareas, algunos durante muchos años, casi diarias en la Junta Departamental con Julio.

A Julio lo conocimos allá por el año 85, cuando ingresábamos por primera vez a esta Junta Departamental. Conocimos a un hombre ejecutivo, dispuesto a tender una mano a aquellos que éramos nuevos en esta tarea sin mirar a qué partido o a qué sector pertenecíamos. No hacía diferencias políticas de ninguna clase y por eso, dentro y fuera de este Cuerpo supo rodearse de amigos que lo querían y que lo querían mucho por esa condición.

Fue un hombre de personalidad fuerte y tal vez muchas veces no compartiéramos muchas de sus decisiones en el Cuerpo, muchas veces discutimos con él, pero siempre le respetamos y le reconocimos el funcionamiento que daba, desde el punto de vista administrativo, al Cuerpo porque sabíamos que, por sobre todas las cosas, primaba su buena intención, su hombría de bien, su integridad como ser humano, dispuesto incluso a reconocer un error, si lo había tenido.

Compartimos con Julio muchos días buenos y malos en esta Junta Departamental y, fuera de esta Junta Departamental, muchas horas muy buenas, de amistad franca, de compartir con alguien que siempre tenía la mano extendida, la mano dispuesta a dar una mano.

Estoy seguro que los compañeros de esta Junta Departamental queremos recordar a Julio con alegría. Queremos recordarlo a Julio como si estuviera todavía en su despacho, en los pasillos, detrás del teléfono en la consulta permanente, en el hombre que no hacía diferencias con nadie. Así quisiéramos recordarlo. Recordarlo con su simpatía y sobre todo con su buena disposición, siempre.

Podríamos hablar de toda su trayectoria administrativa en este Cuerpo, fue un hombre de muchísimos años en la Junta Departamental. Entró a ella en el escalafón más bajo y de a poco fue haciendo lo que debe hacer un hombre que se dedica a su trabajo, llegó al cargo más alto administrativo en esta Junta Departamental sin tener observaciones, siendo un hombre absolutamente honesto y hombre con mayúscula en este Cuerpo.

am.

Sin duda que nos va a ser mucha falta, Julio. Sin duda, vamos a venir a la Junta imaginándonos que

lo vamos a encontrar para consultarlo, para preguntarle algo. Sin duda, muchos funcionarios de la Junta lo van a sentir muchísimo, sobre todo aquellos que estuvieron muchos años al lado de él; aquellos que supieron granjear una amistad con él; aquellos que fuera del recinto de la Junta Departamental tenían esa relación que no se puede cambiar con nada, ni hay nada que la vaya a sustituir.

Sin duda, nos va a parecer que en cualquier momento va a retornar al ámbito cotidiano.

Algunos funcionarios, o funcionarias, discreparon mucho con él, pero, por sobre todas las cosas, lo respetaron mucho porque sabían que en Julio siempre iban a encontrar al hombre dispuesto a dar una mano.

En este recinto, señor Presidente, hay ex integrantes de la Junta Departamental de todos los Partidos, hay autoridades, el ex Intendente Municipal, el ex Secretario General de la Intendencia, que tuvieron una relación diaria con Julio y siempre encontraron en él a ese funcionario eficiente y dispuesto siempre a dejar en alto a esta institución, a la Junta Departamental, porque era su segunda casa; esto es lo que él sentía como su segunda casa, acá estaban sus amigos, acá estaba su entorno, acá estaba aquello que lo hacía sentir vivo, útil.

Con muchísimo respeto, nuestras condolencias a su esposa, a sus hijos, a sus familiares.

Con muchísimo respeto el abrazo fraterno a sus amigos, a los funcionarios de la Junta Departamental que convivían con él.

Esta Junta Departamental, señor Presidente, que es una institución de gobierno, ha perdido a su Secretario General de carrera, a un hombre que siempre representó a la Junta Departamental con dignidad, por sobre todas las cosas; sabiendo que con su presencia, con su firma, estaba representando a una institución de gobierno plural y representativa, y con ese respeto actuó siempre.

Por eso, señor Presidente, con muchísimo dolor pero con gran respeto queremos hoy, en esta sesión solemne ese homenaje que, sin duda, va a ser diario a partir de hoy; mantenerlo presente entre nosotros va a depender de sus amigos, de su esposa, de sus hijos, de todos nosotros, recordándolo con alegría, como él se merece, que lo recuerde esta Junta Departamental y todo el espectro político de San José.

Muchas gracias.

SEÑOR JUAN ECHEGORRI.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil.

SEÑOR JUAN ECHEGORRI.- Señor Presidente, señores ediles, autoridades presentes, funcionarios de la Junta Departamental: sin duda es muy difícil hilvanar algunas palabras en estas circunstancias impactados todavía con la noticia que a todos nos conmovió.

En fin, se nos ha ido el Secretario General de esta Junta Departamental, como decía el Presidente, se nos ha ido físicamente.

Y nos parece que en estas circunstancias es bueno recordar las facetas positivas que tenía este ser humano y tenía muchas, en su carácter, en su forma de ser, en su actitud, en el relacionamiento que tenía con quienes somos los legisladores departamentales.

Supimos compartir con él cinco años de trabajo y lo que va de esta Legislatura y siempre en todas las circunstancias recordamos a Julio Rebollo como a un funcionario diligente, siempre atento a solucionarnos cualquier problema que se nos presentara; siempre buscándole la vuelta de una forma o de otra para que los ediles pudiéramos desempeñar nuestra función de la mejor manera posible.

Creo que esta es, quizás, la mejor forma de recordarlo, como ese funcionario que sin duda le dedicaba muchas horas de trabajo a la Junta Departamental; trabajo que muchas veces era administrativo y muchas veces era para estar permanentemente preocupado por las cuestiones que hacen al trabajo de los ediles.

Yo quiero recordarlo así, seguramente todos lo vamos a recordar así, y en nombre de la Bancada del Encuentro Pogresista-Frente Amplio queremos hacer llegar nuestras más sentidas condolencias a toda su familia, a todos sus amigos, ante esta gran pérdida.

Gracias.

SEÑOR OSCAR OSTAZO.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil.

SEÑOR OSCAR OSTAZO.- Señor Presidente, autoridades presentes, invitados, señores funcionarios, amigos que nos acompañan: uno piensa que hay cosas que no las va a hacer nunca y yo nunca pensé que íbamos a estar en una sesión como la que se está cumpliendo en este momento para decir algo de un hombre que quisimos mucho, del que fuimos amigo y que nos deja.

Es muy difícil decir lo que uno quiere porque acá hablan más los sentimientos que lo que uno razonablemente pueda estar pensando.

Yo suscribo totalmente lo que dijeron los señores ediles Bonnahón y Echegorri, junto con la compañera de Partido, Reina Martínez.

Julio fue un hombre muy leal, yo lo conozco desde hace más de cuarenta años, cuando éramos muchachos, pero el trato efectivo con él lo tuve a partir del año 1963, año en que ingresé a la Junta Departamental, ya siendo Julio funcionario.

mm

Ahí convivimos muchas horas, vivimos muchas cosas lindas, también de las otras, en fin, vivimos de todo un poco. Yo puedo decir que valoré la lealtad de Julio Rebollo hacia nosotros y hacia todos. Políticamente, él era un hombre del Partido Colorado. Él

no militaba, pero jamás ocultó su filiación política. En la Junta Departamental, en el cumplimiento de sus funciones era un hombre que no pertenecía a ninguna tendencia política. Eso hay que valorarlo mucho porque a veces es muy fácil disimular opiniones para de alguna forma beneficiarse. Julio fue muy leal.

También fue muy humano. Yo recuerdo haberle comentado una vez que había una persona que yo conocía, no muy íntimamente, pero sabía que estaba en una situación muy difícil. Se trataba de una madre muy joven, que estaba pasando un muy mal momento y como Julio era un hombre muy vinculado, al deporte también y a distintas actividades, le dije que si sabía de algo que me avisara porque era una situación grave que había que solucionar. Su reacción fue decirme si no había hablado con Juan – Juan, en ese momento, era el señor Chiruchi, Intendente de aquel momento-, le dije que no porque demasiados problemas y compromisos debía tener el Intendente como para agregarle uno más. La conversación quedó por allí. Al otro día, en esta misma Sala, el Intendente Municipal, amistosamente, me estaba reprochando que no le había hecho saber de esa situación y públicamente debo reconocer que el señor Intendente Municipal de aquel momento, el señor Juan Chiruchi, resolvió el problema de esta persona; problema que, gracias a Dios, hasta el día de hoy se mantiene resuelto.

Ése era el Julio humano, pero también fue un hombre que no fallaba. En el año 1989 – y esto ya un poco entrando en la parte política– cuando teníamos que encarar una elección interna en el Partido Colorado, acá en San José, se había formado una comisión departamental electoral y habían empezado a aparecer algunas asperezas, porque cada vez que hay luchas, sin duda que aparecen, por más que uno no quiera, algunas opiniones encontradas. Necesitábamos para esa comisión electora a un presidente que todo el mundo lo respetara y en una de las reuniones en las que se buscaban nombres, yo largo el nombre de Julio Rebollo. Dije: “yo tengo el nombre ideal, Julio Rebollo”. Todo el mundo se empezó a mirar y me preguntaron si Rebollo aceptaría. Yo les dije que sí, que ya estaba conversado, pero era mentira yo no había hablado nada con él, pero sabía que Julio era tan grande que no me iba a fallar.

Al otro día lo veo y le digo: “Julio, vas a ser presidente de la comisión electoral del partido”. Julio me miró sorprendido. Le dije: “ Vos no me podés fallar, porque si me fallas, se nos desmorona el partido”. Y él, con esa grandeza y quizás por primera vez abiertamente, manifestando su filiación política, no nos abandonó y presidió la comisión electoral del partido con el reconocimiento y el apoyo de todos los colorados maragatos y también de las autoridades nacionales.

Hay muchas facetas de Julio Rebollo. Yo, a través de tantos años de convivencia tengo muchísimas

anécdotas. Hablar de Julio Rebollo como funcionario, todos sabemos lo que fue, ya lo dijeron los compañeros. Esta situación me trae muchos recuerdos deshilvanados. Desde la media mañana del día de hoy, cuando la señora funcionaria Graciela Gallesio me llamó – yo sé con qué dolor ella me estaba dando la noticia y con qué dolor yo le estaba recibiendo, cómo nos embargaba a todos una tristeza por ese hecho que no esperábamos.

Yo no sé que más decir de Julio. Fue un hombre que, vuelvo a repetir, me quiso mucho y yo a él, porque es un cariño que nace del trato muy sincero, muy respetuoso, muy leal, muy noble.

Hoy, la señora, cuando la fuimos a saludar a su casa, cuando Julio todavía estaba en su lecho, me abrazó y me decía: “la Junta pierde su joya”. Es cierto, la Junta pierde a una joya, una joya muy preciosa, una joya que estaba siempre acá, a quien, como han dicho los compañeros, vamos a extrañar. Pero, como le dije al señor Presidente esta tarde, entre todos esto va a tener que seguir funcionando, porque el mejor homenaje que le podemos brindar a Julio es que su Junta Departamental, tan bien vista desde todos lados, tan elogiada, tan respetada, no caiga y es responsabilidad de todos nosotros, y ni que hablar de todos los funcionarios y del señor Presidente, que siga funcionando. Creo que ése sería el mayor deseo de Julio.

Señor Presidente, yo quisiera decir muchísimas cosas, pero ahora, realmente, no sé qué decir. Ustedes sabrán disculparme, pero me he sentido muy cerca de él y en este momento me cuesta hilvanar las cosas.

Gracias.

SEÑOR ANDRÉS PINTALUBA.– Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.– Tiene la palabra el señor edil, también en representación del Partido Nacional.

SEÑOR ANDRÉS PINTALUBA.– Señor Presidente, autoridades civiles, militares, policiales, Obispo de San José, ediles, ex ediles presentes, compañeros de la Junta Departamental, señores y señoras, amigos todos: sentimos la necesidad de decir algunas palabras porque estamos despidiendo en la noche de hoy, en lo personal, a un querido amigo, pero creo que también a un querido amigo de muchos de los presentes.

Yo quiero destacar fundamentalmente de Julio dos facetas. Una de ellas, lo que fue Julio Rebollo como funcionario de esta Junta Departamental, fue un magnífico, un excelente funcionario. Fue compañero de todos los ediles. Cumplió una doble función, señor Presidente, magníficamente. No sólo se trataba de la parte administrativa de la Junta, sino que Rebollo era quien muchas veces – la mayoría diría yo–, junto con el Presidente de la Junta Departamental nos representaba en todos aquellos actos protocolares, en los que era

importante que la Junta Departamental estuviera representando al pueblo de San José.

Fue un hombre – y yo estoy convencido de ello– de una vocación absoluta. Creo que si volviera a nacer, volvería a ser funcionario de la Junta Departamental. Él tenía vocación realmente. Prueba de ello es, no solamente la cantidad de horas que le dedicaba a su función, las horas que la exigencia administrativa de su función requería, sino que, además, quién no lo sabe o le vio, que Julio a la nochecita se daba una vuelta, seguramente sin tener necesidad de ello y participaba – yo creo que con sabiduría– más que nada de oyente, entraba a aquellas comisiones donde él sabía que se estaba tratando algún tema que podría ser difícil, escabroso, complicado. Cuántas veces participó en esas sesiones maratónicas de la Comisión de Presupuesto, en momentos de elaborar el Presupuesto de la Junta Departamental que es la ley más importante que se vota en este Cuerpo durante la Legislatura. Él tenía la prudencia necesaria de emitir su opinión en el momento que era justo, en el cual su consejo podía, de alguna manera, contribuir a destrabar alguna situación que estuviera complicada.

Como amigo, iqué puedo decir como amigo! Puedo hablar no solamente de lo que viví fuera de la Junta, sino que, además, estaba haciendo memoria y me acordaba – y seguramente me voy a olvidar de muchas cosas– de cuando uno sale a hacer otras tareas que están por fuera de la Junta Departamental, comparte durante todo el día, en el quehacer diario varias actividades y se conocen a las personas. Muchos de los que estamos aquí presentes participamos junto a Julio de muchas de esas actividades. Seguramente recordaremos lo qué fue el Congreso Nacional de Ediles en Rivera, el Congreso Nacional de Ediles de Tacuarembó, el Latinoamericano de Maldonado, el Latinoamericano de Asunción del Paraguay. En lo personal, me tocó inclusive participar del Primer Congreso Iberoamericano de Presupuesto Público en Caracas junto a él. En esas actividades es donde uno conoce a la persona fundamentalmente y Julio era un ser excepcional, un camarada de todas las horas.

am.

Para terminar, señor Presidente, quiero enviar nuestras sentidas condolencias a sus amigos, a su familia y, también, -porque es cierto, él nunca renegó de su raíz colorada, lo cual lo enaltece mucho más porque nunca se notó su condición de tal – al Partido Colorado, a su colectividad.

Muchas gracias.

♦ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos a las autoridades y dirigentes políticos que nos han acompañado en la

noche de hoy, sabedores de que Julio también se los agradece.

Muchas gracias.

(Es la hora 21:40)

José Luis Falero
Presidente

Norma G. de Noya
Secretaria

Ana María Valerio
María Montero
Cuerpo de taquígrafas

mm

Ana María Valerio
Responsable de compaginación